

EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 11 DE MARZO DE 1900.

NÚM. 86.

LAS COSAS EN SU TERRENO

Más por amor á la verdad, que guiados por móvil egoísta, hemos de aclarar el punto concreto referente á la concesión que la Compañía de ferrocarriles ha hecho del servicio de viajeros en los trenes mercancías en el trayecto de Ciudad-Real á Manzanares, pues observamos por diferentes conductos que son varias las entidades y personas que exclusivamente quieren atribuirse el milagro y hay que dar la razón á quien la tenga.

Mucho tiempo hace que esta mejora importantísima era reclamada por las necesidades del comercio y casas bancarias en los pueblos comprendidos entre Manzanares y Ciudad-Real, y tal idea bullía en la imaginación de personas que se preocupan de las cosas que afectan al interés general sin que nadie se atreviese, bien por apatía ó temor de ser desoído, á dar forma á la petición estimulando el interés ó iniciativa de los pueblos á quienes favorecía.

D. Domingo Moreno, comerciante de esta localidad, con la actividad y genio emprendedor que le es peculiar, se decidió al fin á esplanar su pensamiento y en carta que publicamos en el número 74 de este semanario correspondiente al 17 de Diciembre último, verían nuestros lectores las razones y fundamentos que para la concesión alegaba.

Encendida la primera chispa, era difícil que cayera en el vacío, y tomando como propio asunto de tal magnitud, nuestro Ayuntamiento acordó en sesión invitar á los pueblos de Manzanares, Almagro y Villarrubia para que, elevando una instancia en tal sentido al Director de la Compañía de M. Z. y A. por conducto de sus respectivos representantes en Córtes, bien puestos de acuerdo ó trabajando cada cual por cuenta propia, gestionaran la concesión que á tantos intereses favorecía.

Conseguida al fin, no hemos de mermar á nadie la legítima influencia que haya desplegado para lograrla, pero sí hemos de sig-

nificar nuestra extrañeza de que, por un lado la Cámara de Comercio de Manzanares pretende por sí sola llevarse los laureles, el senador D. Diego María Jaraba quiere hacerse padre de la criatura, mientras que nuestro digno Diputado á Córtes D. Emilio Nieto, sin ostentaciones públicas y aparatosas remite una carta del Director de la Compañía á este Ayuntamiento, que el Alcalde ha enviado á los de Almagro y Villarrubia, en que nos demuestra palmariamente la índole de trabajos realizados con éxito lisonjero.

No por esto se atribuye tan distinguido hombre público la patente exclusiva de concesión ni nosotros pretendemos acumularla, pero sí han de concedernos esas entidades y personas que *no les ha estorbado tan poderosa ayuda* y que alguna molécula pudieron aportar al edificio levantado las modestas líneas de EL DAIMIELEÑO.

Así pues, no pretendiendo molestar á nadie ni menos diezmar primicias á quien las tenga, dejémosnos de esclarecimientos que á nada conducen y unamos de ahora para siempre nuestras fuerzas en la medida que cada cual pueda, que de este modo será más fuerte la palanca de que la Mancha disponga para el progreso y defensa de sus intereses cerca de los Poderes Públicos y Empresas tan bondadosas y amables como en la presente ocasión lo ha sido la Compañía de ferrocarriles de M. Z. y A.

¡¡A MIS AÑOS!!

Tengo hoy Espadas el gusto de mandarte unas cuartillas para contarte una cosa que me pasó hace unos días y no deja de causarme su recuerdo mucha risa.

Una muy cansada tós há poco tiempo tenía y sobre todo en la cama me atormentaba la indina; horriblemente cansado de ella, fuí á la botica en donde tengo un amigo llamado Pedro Buendía, le referí e por b todo cuanto me ocurría, y como éste es un gran chico y tiene buena pupila de júbilo dió mil saltos y alegre exclamó enseguida: bueno, toma este jarabe

que tienes la *tos ferina*,
¡¡la *tos ferina* á mis años!!
¡¡já! ¡¡já! ¡Jesús y qué risa!

T. ADORO.

EL BAILE DE PIÑATA

Carnaval de la vida
mundano infierno,
¿á qué fijarte plazo
si eres eterno?

J. J.

La fé, la amistad y el amor dieron cita la noche del domingo pasado en el salón de nuestro Teatro Ayala, en donde se celebró el último baile de este año llamado de Piñata.

Y en verdad que no fué sólo la de las 25 pesetas con que la Empresa obsequió al público y por su suerte se llevó Aurelio Megía, sino que alguna otra se llevó también nuestro *Valiente Ejército Español*, no por sorteo, según á mí en cierta ocasión me tocó una novia, sino por espontánea y libre elección de algunos corazones que placenteros cayeron en las redes de Cupido.

Con tal motivo, hubo enhorabuenas, felicitaciones y convites, cabiéndome la satisfacción de participar de alguno de ellos.

Pero insensiblemente, me aparto del asunto y voy con la croniquilla, ó como queráis llamar, del laberinto de aquella noche, que cierta mascarita me estará echando de menos y no quiero caer en su lindo enojo.

Hubiera querido tener á mi lado al reputado cronista de salones *Monte-Cristo* para preguntarle qué representaba el precioso traje de una linda joven, que fué indudablemente la máscara que eclipsó á las demás. Mas careciendo de su intuitiva concepción he de definirlo según mi leal saber y atendiendo apreciaciones ajenas. Creí ver una *lluvia de estrellas* sobre manto de púrpura, resaltando dos luceros en el divino rostro, á juzgar por los niveos contornos de tan angelical garganta.

Escuché juzgarla de *Odalisca*, de *Reina de las Camelias* y de *Emperatriz rusa*; en fin, escapada del harén del Czar.

Sea cual fuere, que el calificativo no hace al caso, hubo de escuchar tan preciosa mascarita galanterías sin fin, mereciendo los honores de ser disputada entre la juventud daimieleña para gozar las delicias de Tép-sicore.

Alguna que otra *mariposa* revoloteaba en el espacioso salón, en pós de flor donde livar su esencia, siéndoles fácil encontrarla por armonizar ad-hoc

en el artístico jardín que nuestras encantadoras paisanas formaban luciendo al natural su precioso rostro y esbeltos talles que dislocaban á la juventud bulliciosa.

Dos mascarones *trapajosos* lanzaron desde el paraíso infinidad de frutas y serpentinas, que al chocar se convertían en papelillos multicolores y al enredar á algunas parejitas interrumpían muchos coloquios de amor.

El ambigú muy bien servido; mucho orden y compostura en general y nada más, que otro año será otra cosa. Y ahora, arrepentirse, fervorosamente, graciosas paisanas, cosechar tantas virtudes como flores habeis recibido, con la oración, el hábito y el ayuno que estamos en tiempo Santo y á todos nos Santifique.

X.

Desde Herencia

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Mi querido amigo: Pasó el Carnaval, como pasarán indudablemente los presupuestos insoportables del gobierno *regenerador* de esta desdichada patria.

Anotaba en mi precedente correspondencia que el Carnaval habíase deslizado en medio de la mayor indiferencia y languidez, y ahora tengo que añadir que el bullicio del domingo de Piñata no ha alterado la profunda monotonía de las Carnestolendas. *Sic transit gloriám mundi*.

Merece advertir sin embargo, que una compañía de treinta y pico de mortales cayó aquí de *vuelo*, con perdón de la frase, el precitado domingo de Piñata para hacernos oír los acordes de su orquesta de cuerda de la que tendría que decir mucho, pero no digo nada....

Los numerosos y *decididos músicos* consiguieron hacerse simpáticos, al menos, por sus *trajes indescifrables*.

Yo les envío desde las columnas de EL DAIMIELEÑO mis entusiásticos aplausos, y no les aliento, porque de sobra han demostrado su osadía, lo cual, no puede negarse que es un mérito eminente en este envilecido país.

**

En la próxima semana regresarán á esta villa, procedentes de la bella ciudad de Alora (Málaga), el acaudalado propietario don Gabriel Enriquez y su distinguida señora, acompañados de su digno hijo y nuestro ilustrado y queridísimo amigo D. Francisco.

Deseámosles un viaje completamente feliz.

Le quiere muy de veras, Sr. Director, su sincero amigo y afectísimo servidor

q. s. m. b.,

UN ENEMIGO DE LOS TIRANOS.

Herencia 9 Marzo 1900.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

Ciudad-Real

Director: DR. FERNANDEZ

Médico especialista en las enfermedades de la matriz

Todos los lunes, miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde consulta gratuita.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria. Horas de 3 á 4 y media tarde.